



---

## **Intervención del rector Ignacio Villaverde durante el acto académico de Santo Tomás de Aquino**

Querido Luis

CONSEJERO

VICERRECTORES

DIRECTORA GENERAL

SECRETARIA DEL CS

CLAUSTRO UNIVERSITARIO

DOCTORES Y DOCTORAS PREMIADOS

DIRECTORES Y DIRECTORAS

AMIGOS Y AMIGAS TODOS

En estos días en los que la tormenta parece no darnos cuartel. En estos días que no acertamos a vislumbrar un puerto refugio, deseo iniciar mi discurso dirigiendo unas palabras de apoyo a aquellos que lo están sufriendo con mayor intensidad, deseándoles alivio y una pronta recuperación. Mi reconocimiento desde luego a una comunidad universitaria que ha sido y sigue siendo ejemplar.

Mostrémonos aún firmes en la prudencia y el cuidado. Es indispensable para que regresen los abrazos que tanto anhelamos, para que volvamos a ver la sonrisa que hoy solo adivinamos en las miradas.

Para que volvamos.

Tengo que pedirlos un pequeño esfuerzo más, una semana más en el escenario naranja, y, salvo imprevistos, volveremos al escenario verde y nos acercaremos cada día que pasa a esa normalidad, no sé si nueva o vieja, pero a esa normalidad que hoy se nos antoja tan lejana.



Como decía Shuller, los problemas no son señales para que nos detengamos; antes bien, son guías que nos señalan el camino a seguir. Nos forjamos en las dificultades y son estas las que dan valor a aquello que somos y representamos.

Gracias, una y mil veces, gracias.

Al inicio de este primer acto institucional del año, os traslado nuestros mejores deseos para los meses venideros y nos ponemos al servicio de esta gran comunidad de universitarios y universitarias (estudiantado, personal administrativo y de servicios, y profesorado), como no podía ser de otro modo.

Nos sentimos orgullosos de dirigir esta gran Universidad y creo que estamos orgullosos todos, toda la comunidad universitaria, de ser parte de su historia.

He dicho en más de una ocasión que considero a la Universidad uno de los motores principales de Asturias.

No estábamos equivocados cuando dijimos que esta Universidad es la gran factoría de conocimiento y está llamada a ser la cabeza tractora de la transformación y el desarrollo de Asturias. El reciente documento de la Comisión Europea sobre una estrategia europea para las universidades del pasado 18 de enero de 2022 así lo confirma y apunta y enfatiza el papel de las universidades como vectores capitales del progreso de las regiones y de una nueva Europa más unida, más ciudadana y más justa.

Hemos dicho también que esta iba a ser la era de las universidades porque es la era del conocimiento y somos las universidades quienes lo creamos y difundimos.

Pero también quienes garantizamos que el conocimiento no es solo la nueva mercancía alquímica del siglo XXI, sino, y sobre todo, un valor social que debe ser abierto, accesible y al servicio de la sociedad.

De que ese motor tractor no se ha parado en ningún momento y que la nuestra es tarea de largo recorrido y alcance, dan cuenta sin duda las tesis y los doctores y doctoras premiadas hoy, cuya celebración nos reúne en esta sala de la biblioteca universitaria.

Vosotros sois los custodios de ese conocimiento.

No hay conocimiento sin el empuje de la ciencia e investigación joven, que redobla nuestros esfuerzos y alienta la esperanza en que no nos detendremos en ese camino



sin final persiguiendo el horizonte del saber humano. Que como dice Galeano, aunque con cada paso que damos, él se aleja un poco más, no por ello debemos desfallecer porque nuestra misión es perseguirlo. Vuestras tesis son pasos nuevos en ese camino de derroteros aún desconocidos, porque solo sabemos, que el camino existe, no a donde nos lleva.

Pero lo primero es lo primero. Celebremos vuestro éxito, y el de vuestros directores que os han acompañado en esta parte del camino. Habéis culminado el primer tramo de un recorrido apasionante. Habéis coronado el primer hito indispensable para quien desee iniciar su carrera académica; lo que desde luego deseamos fervientemente porque os necesitamos para seguir la andadura.

Pero también os necesita la sociedad asturiana, sus empresas e instituciones. Vuestro acreditado talento, vuestro saber y conocimiento debiera rendir sus frutos en nuestra tierra, y ya estamos buscando la forma en la que podamos llevarlo y presentarlo a quienes justamente os necesitan y os buscan, y aún no lo saben.

No dudéis de que la Universidad ha estado a vuestro lado en ese arduo camino. Es cierto que no siempre somos *alma mater*. Seguramente habremos cometido errores y quizá os hayamos defraudado. Pero nunca nos ha faltado, os lo aseguro, la voluntad y el deseo de respaldaros y apoyaros porque sabíamos que ensancharíais los límites del saber, nos llevaríais más lejos y nos haríais más sabios.

No quiero olvidar tampoco a quienes hoy no están aquí y también han leído sus tesis doctorales. Nada menos que 209 tesis, 62 con mención internacional.

Hoy, os celebramos a todos porque cada tesis es un éxito y una esperanza.

Me cumple agradeceros que nuestro escudo quede ligado siempre al título de vuestras valiosas y brillantes tesis.

Hay otra razón que explica la importancia de este acto. Tiene que ver con la necesidad de que continúe el flujo del saber y con los inevitables relevos generacionales de nuestros grupos de investigación.

Hoy, pasáis a formar parte del claustro de nuestra Universidad con pleno derecho y esperamos que, entre vuestras expectativas vitales e intelectuales de futuro se encuentre la de no dar por terminada vuestra recién comenzada carrera investigadora.



Si es así, si vuestras miras están fijadas en ir más allá de esa meta alcanzada, esta institución sabrá corresponder a vuestros anhelos sabedora de que, en ello, se juega su futuro y razón de ser.

Seguid con nosotros.

No os voy a engañar. El camino es arduo, en ocasiones desolador, solitario y silencioso. Pero merece la pena, os lo aseguro. Es un esfuerzo nunca baldío.

Sed pacientes, tenaces, abnegados y nunca, nunca perdáis las ganas de seguir navegando en el piélago del conocimiento y llevarnos hasta donde nadie antes había llegado. La vida universitaria es así, por eso solo la culmina la excelencia.

Nuestro propósito es poder ofrecer una carrera académica, posible en el tiempo, razonable en sus expectativas y con horizontes que solo dependan de vuestro trabajo.

Son tiempos para planificar con estrategia y criterio. Este lunes, en el Consejo de Gobierno, presentaremos los primeros planes estratégicos, el general para toda la Universidad asturiana, y los específicos: para nuestras infraestructuras, donde abordamos nuestra necesidad de rehabilitación, reordenación y sostenibilidad de todas ellas y en especial donde nos urge la resolución de problemas graves de espacio que lastra nuestro crecimiento; para nuestra oferta formativa con unas bases para su planificación, donde hemos querido ser ambiciosos, valientes y huir de clientelismo y discrecionalidades para sentar una planificación con criterio y orden; y una propuesta de nueva organización administrativa que de soporte a nuestras metas. Algo diré más adelante sobre el plan plurianual de ciencia.

El lunes iniciamos el proceso para escuchar a la comunidad universitaria y nutrir estos planes con su saber para que finalmente sean aprobados por nuestros órganos de gobierno y supervisión.

Mirad a vuestro alrededor. Por un momento, mirad lo que os rodea... os contemplar siglos de conocimiento, millones de palabras y miles de ejemplares de libros donde otros os han precedido y algún día, seguro, también estaréis en esos anaqueles sumados a esta pléyade sobre cuyos hombros nos alzamos para ver más lejos. Tampoco ellos y ellas lo tuvieron fácil.



---

Este es el corazón de la Universidad, su biblioteca, un espacio que cobra sentido al atesorar el latido de los que os antecieron y que hoy, este solemne espacio, se abre a los confines del mundo a los que nos habéis llevado vosotros.

Dejad que os hablen, que susurren en vuestros oídos ... escuchad atentos porque es la universidad quien lo hace y os espera.

He mencionado el número de tesis doctorales defendidas en el último año, y al decirlo no puedo dejar de pensar que es un milagro que una Universidad como la de Oviedo consiga devolver a la sociedad tal número de valiosas contribuciones teniendo en cuenta nuestro contexto y situación.

La pandemia está haciendo aún más profunda la sima en la que, en la pasada década, el sistema de investigación público perdió más de 20.000 millones de euros y más de 10.000 científicos. Nuestra limitada capacidad financiera ha hecho que nuestros esfuerzos hayan ido dirigidos fundamentalmente a la optimización de recursos y al aprovechamiento de cada oportunidad que se nos ha presentado.

En ese empeño debemos perseverar.

No, no voy a quejarme... no es nuestro estilo. Quejarse no atrae talento, antes al contrario, lo espanta. Nadie quiere trabajar con quejosos. Nosotros tampoco. Y lo cierto es que nos vamos recuperando.

Por eso también hoy os hablé de alguno de nuestros planes.

La Universidad de Oviedo hace investigación de primer orden, estamos en la élite investigadora nacional y europea.

Pero tenemos que seguir avanzando y para eso acabamos de aprobar el primer plan plurianual de investigación de nuestra universidad que queremos dotar con 1,8 M de euros e ir incrementándolo año tras año hasta donde nuestra disponibilidad presupuestaria alcance.

Hemos decidido financiarlo en una parte con los costes indirectos que retenemos en proyectos y contratos, ese porcentaje que detraemos y que ahora queremos reinvertir en nuestra investigación.



En los próximos días lanzaremos el primer calendario de convocatorias para el 2022 con ayudas a la investigación y a la movilidad.

Ofreceremos contratos predoctorales (al menos 10 al año) y actualizaremos el cuadro salarial de diversas figuras de contratos de investigación como los Ramon y Cajal, Juan de la Cierva y Beatriz Galindo, entre otras iniciativas que verán la luz en las próximas semanas.

Queremos que os quedéis, queremos que nos ayudéis a continuar el legado de los que os preceden y que nos hagáis mejor universidad. Os necesitamos.

Benjamin Franklin dijo una vez que la inversión en conocimiento es aquella que siempre paga el mejor interés.

Si esto es verdad, además de motor de nuestra sociedad, resultaremos ser para ella tanto el depósito como el combustible que le permitirá afrontar la larga travesía que siempre es la ciencia con garantías de éxito.

Muchas veces se habla del relevo en la Universidad en términos críticos, menospreciando en muchas ocasiones el trabajo desarrollado y dando por supuesto que nuestros estilos y formas son opacas y sospechosas.

Vosotros y vosotras, después de haber superado una meta tras otra, sabéis que esto no es cierto.

La vida universitaria ye, dende l'aniciu hasta lo cabero, una vida enllena demandes y esixencies, tanto internes como esternes. La evaluación continua de los llogros de nueso ye garantía d'honestidá y fiabilidá. El camín del cuestionamientu ye parte fundamental del nuesu funcionamientu y, al empar, de la nuesa manera de ser, y ye, y va ser, cada vegada más intensa y esixente.

Ye claro que se necesiten avances nesti sentíu, pero tamién se necesita que gran parte del talentu que sofítamos y qu'ayudamos a desendolcar, retorne de mou significativu a la nuesa institución, que ye tanto como dicir, a Asturias mesma.

No podemos asistir inanes a la descapitalización que supondría perder o desaprovechar vuestro talento. El futuro de nuestros grupos de investigación está en juego.



El camino que se abre ante vosotros, si optáis por continuar en la senda de la investigación será duro y exigente pero también apasionante. Pero como Gauss escribió hace mucho tiempo, no es la posesión del conocimiento la cuestión más importante, sino el proceso de llegar a poseerlo y, en eso, en la travesía, la solvencia de la nave y la selección de la tripulación es sin duda lo importante.

Que la curiosidad, la flexibilidad, la autonomía, el rigor y la creatividad no os falten nunca y, sobre todo, os deseo que un día, podáis contagiar de ellas a otros tal y como lo han hecho vuestros directores y directoras.

Acabo.

Gracias de corazón Luis por tus palabras. Tu eres un puntal de esta Universidad. Tu generosidad para con nosotros es una deuda que contraemos y será difícil de saldar porque es muy grande lo que nos das. Gracias por tus palabras. Siempre luminosas.

En un día como el de hoy tendría algo de justicia poética poder terminar este acto con unas palabras de Tomás de Aquino que podrían resumir el porqué de nuestra presencia hoy aquí y la razón de nuestro caminar hacia ese inalcanzable horizonte de la sabiduría que antes hemos mencionado:

Del mismo modo que es mejor iluminar que solamente brillar, asimismo es más grande enseñar a los demás las cosas contempladas que solamente contemplarlas.

Os deseo mucha suerte, la vuestra, indudablemente, será también la de la Universidad de Oviedo.

Muchas gracias.

Gaudeamus Igitur